

RECUERDOS
DE LOS
SANTOS EJERCICIOS

DEL AÑO 1913

practicados en los Ejercicios de la
“Buena Muerte”

durante el mismo año



(PARA LAS CASAS SALESIANAS)

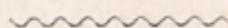


BUENOS AIRES
ESCUELA TIPOGRAFICA SALESIANA DEL COLE-
GIO PIO IX



PRIMER TRIMESTRE

FEBRERO — MARZO — ABRIL



FEBRERO

El fin del Religioso: La Santidad.

Máxima. — ¿Por qué he venido a la Congregación? — *Para asegurar la salvación de mi alma y para santificarla, practicando los deberes de la vida religiosa.*

Práctica. — Leer todos los días o recordar un punto de la *Santa Regla* para practicarlo exactamente. — En mi conversación tratar

de algún punto provechoso para mí y para mi prójimo.

Examen. — Comparar el estado actual de mi alma con los primeros tiempos en que resolví consagrarme al Señor, para ver si he ido siempre progresando..... ¿ En qué he progresado?... ¿ En qué punto me encuentro deficiente?...
— *Dolor* — *Resolución* — *Petición.*

Protector. — SAN FRANCISCO DE SALES, como Doctor y Maestro de nuestra vida salesiana.

MARZO

El gran medio para santificarse: la observancia religiosa.

Máxima. — Jesús dijo a aquel joven : Observa los mandamientos ; y a mí repite todos los días :

Observa tu santa Regla. — En la *observancia religiosa* está el camino seguro de la perfección.

Práctica. — Para amar la *observancia* hay que amar a Dios que nos la impone, y a nuestra alma que la necesita: luego seguir los impulsos de la *fe*, venciendo las repugnancias de la carne y los hábitos contraídos en el mundo. — Ejercitémonos, pues, en la *fe* y en el *amor de Dios*, especialmente en los momentos de desaliento y pereza espiritual.

Examen. — Recordemos en cada día nuestra *profesión religiosa*, para ver cuáles son los puntos en que faltamos a la observancia — *Dolor* — *Resolución* — *Petición*.

Protector. — El PATRIARCA SAN JOSE, como modelo de *justicia* y perfección, y protector especial de mi vocación salesiana.

ABRIL

Nuestra continua tarea: El ejercicio de la virtud.

Máxima. — Para llegar a ser *religiosos observantes*, debemos en cada día hacer algún *acto de virtud*. — Esos actos se convertirán en *hábitos* y estos *hábitos* nos irán informando en el *espíritu* de nuestro santo Instituto, y de nuestro venerable Fundador.

Práctica. — Hacer frecuentes actos de las virtudes, que más nos cuestan, haciendo ensayo de ellos, como se enseña en el *Combate Espiritual* (Capítulo XIII) tan amado y estudiado por San Francisco de Sales.

Examen. — ¿Hacemos todos los días algún acto de virtud? —

¿ Nos esforzamos cada día en vencer alguna pasión ? — ¿Cuál es el defecto que nos predomina ? — ¿ En qué ocasiones, y cómo lo venceremos ? — *Dolor* — *Resolución* — *Petición*.

Protector. — LA VIRGEN DE DOLORES, *Madre mía*, que me fué dada por Jesús desde la Cruz, para que me sostuviera en los combates y sacrificios de mi vida salesiana.



2. Recuerdos.



SEGUNDO TRIMESTRE

MAYO — JUNIO — JULIO



MAYO

El reino de la GRACIA contra el reino del pecado.

Máxima. — Todo lo que hay en el mundo (*en este pequeño mundo que soy yo*) o es concupiscencia de la carne, — o concupiscencia de los ojos, — o soberbia de la vida. (San Juan, II, 16). ¿Estamos convencidos de que reinan en nuestra naturaleza corrompida es-

tas tres concupiscencias ; y de la necesidad de combatirlas, haciendo reinar la gracia donde reinó el pecado ?

Prácticas. — Acostumbrémonos a estudiar ; conocer y combatir los movimientos de la naturaleza, y aspiremos a apreciar y seguir los movimientos de la gracia. — Leamos y ponderemos los Cap. 54 y 55 de la *Imitación de Cristo*.

Examen. — ¿Qué estudio hemos puesto en vencer los movimientos de la concupiscencia ? — ¿Qué docilidad tenemos para los movimientos de la gracia ? — ¿No hemos acaso reprimido éstos y fomentado aquéllos ? — *Dolor* — *Resolución* — *Petición*.

Protector. — LA VIRGEN MARIA AUXILIO DE LOS CRISTIANOS, que puede y quiere remediar todas nuestras debilidades y alcanzarnos

completa victoria sobre nuestras pasiones.

JUNIO

**Toda nuestra fuerza consiste en la
PIEDAD**

Máximas. — «Todo lo puedo en Aquel que me fortalece» (S. Pablo.) La Gracia se consigue y se aumenta cada día por la oración y los SS. Sacramentos. — El cumplimiento de todas las promesas, que Dios nos ha hecho en la Sda. Escritura, depende de los ejercicios de Piedad. — Meditación de la Divina Palabra — Oración — y SS. Sacramentos.

Prácticas. — Dedicuemos toda nuestra mente, nuestro corazón, nuestra alma y todas nuestras fuerzas a los ejercicios de la Pie-

dad. — Este ejercicio es el principal de nuestra vida: no hay asunto que pueda compararse con el *deber de la oración*. — Démosle, pues, toda su importancia.

Examen. — ¿Cómo hago la meditación? ¿qué fruto saco de ella? — ¿Cómo atiengo a la oración vocal, y a la oración en común? — Evito las distracciones próximas y remotas? las de la mente y de la fantasía, las que vienen del corazón (*afectos sensibles*), las que vienen de la poca mortificación de los sentidos? — *Dolor* — *Propósito*, — *Petición*.

Protector. — EL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS, que es hoguera de caridad, ha de encender nuestros corazones con la *piEDAD*; con tal que a El nos acerquemos constantemente con el ejercicio *habitual* de la oración.

JULIO

Toda la gracia y la santidad se consiguen por los **SS. SACRAMENTOS**.

Máximas. — El Sacramento de la *Penitencia* es un ejercicio de *continua conversión y purificación, con tal que nuestra contrición y nuestro propósito se unan a la absolución divina.*

Entonces se nace de nuevo a la gracia y a la virtud.

El Sacramento de la *Eucaristía*, es el Pan de los Angeles, que engendra *Virgenes*; el pan de los fuertes que hace los *Mártires*. — Es un divino desposorio del Alma con Jesús.

Prácticas. — Pongamos sumo estudio en la purificación de nuestra alma, sacramental cada semana,

— y espiritualmente (por el examen y contrición) todos los días : hagamos bien ese ejercicio de humildad y de penitencia elevado por N.S. J. C. al grado de Sacramento.

Sea nuestra vida escondida en Jesús Sacramentado, recibéndolo sacramental y espiritualmente. — Recibamos y visitemos a Jesús como Padre, Médico, Maestro, Pastor y Redentor ; recurriendo a él con la fe, la confianza y el amor de los pecadores y enfermos del Evangelio.

Examen. — ¿Con qué disposiciones me acerco a la confesión? — ¿Qué provecho saco? — cómo cumplo los propósitos, los consejos del confesor, la penitencia? — ¿Doy cuenta de los defectos habituales, de los que sirven de mal ejemplo o perjuicio? — Remedio en mí y en

los demás los tristes efectos de mis faltas? — ¿Tengo verdadera voluntad de convertirme? ¿pongo los medios? ¿soy constante en quererlo y pedirlo al Señor?

¿Cuál es el fruto de mis Comuniones? ¿Tengo o procuro tener las condiciones necesarias para la Comunión frecuente y cotidiana? — Suelo dejar la Sta. Comunión por no dejar mis defectos (prefiriendo Barrabás a Jesús)? — ¿Determino diariamente el fruto especial que quiero sacar de mis Comuniones? — ¿Paso el día en unión con Jesús, como preparación y acción de gracias por la Sta. Comunión, que voy a hacer o que he hecho? — *Dolor — Propósito — Petición.*

Protector.—LA SANGRE PRECIOSISIMA DE JESUS, que se nos da para purificarnos y fortalecernos en

los SS. Sacramentos, ha de renovar nuestro espíritu y nos ha de comunicar todos los frutos de la Redención.

3. Recuerdos.



TERCER TRIMESTRE

AGOSTO — SETIEMBRE — OCTUBRE



AGOSTO

En hacer bien la Voluntad de Dios, y en la práctica de la OBEDIENCIA está toda la Perfección.

Máximas. — Con la obediencia uno se asegura de agradar siempre a Dios, pues cumple siempre su Sta. Voluntad ; gana mérito en todas sus acciones; cumple la misión que Dios le ha señalado en esta tierra y consigue seguramente la felicidad temporal y eterna. —

«Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo!» : *Esta es la vida de los bienaventurados*, que están siempre en la presencia de Dios y le sirven perfectamente.

Prácticas. — Como la obediencia perfecta se funda en un continuo ejercicio de *fe y presencia de Dios*; así cuidaré de elevar mi espíritu a El, ofreciéndome siempre *pronto* para cumplir por amor suyo toda obediencia.— Practicaré la *confianza* humilde y filial con los superiores, que tanto ayuda la obediencia. — No dejaré nunca la *cuenta de conciencia*, que tiene siempre el corazón dispuesto a la obediencia. — Miremos siempre el Crucificado : allí está *el Rey de la obediencia!*

Examen. — ¿ Mi obediencia es sobrenatural, es decir, obedezco *por Dios?*—¿Hay *resistencias* de la

mente, del corazón, de palabras o hechos? ¿He vencido y he ocultado estas resistencias para no perder el mérito y no dar mal ejemplo? — ¿Mi obediencia es *humilde, pronta, alegre y sin reserva*? — ¿ Sé hacer el sacrificio de mi propia voluntad? — ¿Hago *actos frecuentes* de esta virtud para adquirir el *hábito* y el *espíritu* de la *obediencia*? — *Dolor* — *Resolución* — *Petición*.

Protector. — La VIRGEN Sma. en su feliz tránsito y ASUNCION AL CIELO, complemento de su santísima vida. — S. Estanislao de Kostka y S. Juan Berchmans, *modelos de obediencia* y de *observancia*; (fallecidos en ese dichoso día) sean también nuestros Patronos.

SEPTIEMBRE

La **POBREZA** religiosa nos libra de todo estorbo para la perfección.

Máximas. — Todo lo que nos rodea es vanidad y materia: si nos apegamos a ello, nuestro espíritu también se vuelve vano y material. — Esta vanidad entra especialmente por los *ojos* y se llama *concupiscencia de los ojos* (amor y deseo de las cosas exteriores y visibles); pero afecta todos nuestros sentidos y se refiere a la *habitación, vestidos, alimentos, objetos y dinero, etc.* — Queda siempre la *raíz* de esta concupiscencia en nuestra alma: no nos gusta ser pobres, no nos gusta ser tratados como pobres, no nos gusta tratar con niños pobres, etc., etc. — Siempre pues hemos de *luchar para vencer* esta pasión.

Práctica. — Dirigir la mirada al Pesebre y a la Cruz y oír las palabras de Jesús: « Si quieres seguirme, déjalo todo. » — Repetir a menudo la primera palabra del Cristiano en el bautismo: *Abrenuntio!* — Decir con Don Bosco: « Da mihi animas, caetera tolle ». — Escuchar la amonestación de Jesús a Marta: « Marta, Marta, estás llena de cuidados, de afanes y turbaciones por tantas cosas... pero una cosa sola es necesaria... María escogió la mejor parte », entregándose a la vida del espíritu, eligiendo por suporción los ejercicios de la piedad y caridad. Hacer frecuentes ejercicios de *desprendimiento*, especialmente por las cosas del mundo que más nos preocupan.

Examen. — ¿ Somos pobres en nuestro exterior? — ¿ Estamos apegados a esta o aquella casa, pues-

te, habitación, vestido, alimentos, útiles?—En el uso de las cosas. aún necesarias, ¿no tenemos demasiado afán o cuidado? — ¿Usamos de todo, como dado o prestado por caridad? — ¿Lo recibimos como enviado por la amorosa Providencia? — ¿Tratamos con preferencia con los pobres? ¿los miramos con predilección aunque repugnantes y les prestamos con amor nuestros servicios? En nuestras conversaciones ¿entra el mundo, la familia, nuestro nombre, nuestras inclinaciones, nuestra patria? El afecto a la Congregación ¿tiene algo de vano? ¿Nos gusta en ella la grandeza o la humillación, las glorias o la sencillez, la humildad y la perfección? — *Dolor* — *Propósito* — *Petición*.

Protector. — SAN MIGUEL ARCANGEL, vencedor del Demonio y

del mundo (que tanto persiguen con sus halagos al religioso), nos defienda y nos ampare contra el espíritu mundano, que hoy más que nunca amenaza penetrar en las casas religiosas.

OCTUBRE

LA CASTIDAD es la reina de las virtudes.

Máximas. — La Piedad, la Obediencia y la Pobreza preparan al *sacrificio* completo del alma y del cuerpo, que consiste especialmente en la Castidad. — La Castidad de la mente y del corazón (pensamientos y afectos) no se consigue sin la mortificación de todos los sentidos del cuerpo, especialmente de los *ojos*, de la *lengua* y de la *gula*. — La *templanza* y el *trabajo*, se-

gún Don Bosco, son grandes auxiliares de Castidad. —El alma casta se apacienta entre *lirios* (ejercicios de piedad y castidad); mientras el alma sensual busca distracciones, curiosidades, conversaciones geniales; se expone al público, entre vanidades, etc., etc.

Prácticas. — Como la *Castidad* sólo se sostiene con la *Piedad y Mortificación* interior y exterior, así hay que conseguir estas dos virtudes para conservar y robustecer la pureza de la mente y del corazón. — La Meditación, Misa, Comunión, visitas y jaculatorias, etc. aprovéchense para vencer las *inclinaciones* poco puras y poco espirituales. — Ejercítense la vigilancia sobre sí mismo para ser dueño de la lengua, de las miradas, del trato, etc., especialmente cuando se siente alguna *inclinación*

peligrosa, que debe reprimirse al instante. — La sincera confesión, con sus firmes resoluciones, asegura siempre una pronta victoria. — María Auxiliadora, la Madre del amor hermoso, es la que da y conserva esta bella virtud: a Ella debemos consagrar diariamente nuestra alma y nuestro cuerpo.

Examen. — ¿Cómo estoy respecto a la estima y amor por la Castidad? — ¿Soy vigilante sobre mi mente, mi corazón y mis sentidos? — ¿Soy prudente en huir de las ocasiones? — ¿Elevo mi alma al Cielo, y recurro a la oración en los peligros? — ¿Tengo algún afecto particular sensible hacia alguna criatura, que me preocupe? — ¿Me dejo llevar por la curiosidad o disipación? — ¿Trato con demasiada familiaridad (cuidando quizás poco de la modestia, manos, ojos,

etc.) con alguno? — ¿Llevo la vista disipada, cuando salgo, o soy fácil en satisfacer la curiosidad? — ¿Con qué frecuencia, perseverancia y devoción uso las jaculatorias, hago visitas, medito, confieso y comulgo para conseguir y *asegurar* esta virtud? — *Dolor* — *Propósito* — *Petición*.

Protector. — La VIRGEN SMA. DEL ROSARIO, que se volvió MAESTRA *de oración vocal y del arte de bien meditar*, para enseñarnos a adquirir fuerzas y a combatir contra la carne y sus malvadas pasiones.



CUARTO TRIMESTRE

NOVIEMBRE — DICIEMBRE — ENERO

NOVIEMBRE

El Distintivo del Salesiano es la Caridad pura y paciente.

Máximas. — *La caridad* es el sumo y el nuevo precepto de la Ley de gracia, distintivo principal del Cristiano; es el vínculo de perfección que nos une con Dios y con los hombres. -- *La caridad* se funda en el conocimiento y aprecio de las perfecciones y obras de Dios Creador, Redentor y Santifi-

cador (meditadas piadosa y constantemente), y en el concepto que nos formamos de nuestros prójimos como *imágenes de Dios*, rescatados por N. S. Jesucristo, y destinados al Cielo. — El considerarnos, pues, *hijos de Dios y hermanos* de todos nuestros prójimos produce la *caridad sobrenatural* y verdadera. — El Salesiano, después de su propia perfección, se propone *todas las obras de caridad* corporal y espiritual, especialmente hacia la juventud pobre.

Prácticas. — El ejercicio de la Caridad (*amor de Dios*) consiste en las *prácticas de piedad* (v. Junio y Julio), en el cumplimiento de los Actos de *fe, esperanza y caridad*, y en hacer bien la voluntad de Dios, cumpliendo con todos nuestros deberes *por amor de Dios*. Este debe ser el *fin* de todas nues-

tras oraciones y acciones, hacerlo todo por amor de Dios.

El ejercicio de la Caridad (*amor del prójimo*) ha de empezar por *mirar y buscar las almas* de nuestros prójimos, y en ellas reconocer y amar a Dios y a Jesús mismo, que las crió a su imagen y se sacrificó por ellas. — Después de establecer bien en nosotros el *reino de la gracia de Dios*, debemos buscar de extenderlo a todos los demás con la palabra, el ejemplo, y el desempeño de nuestro oficio de asistente, maestro, coadjutor salesiano, etc.

Este ejercicio de caridad presupone una *lucha constante y victoria completa* contra las dos pasiones, *irascible y concupiscible*, que se oponen al ejercicio de la *caridad paciente y pura*, distintivo de todo Salesiano. — Para vencer los mo-

vimientos de ira, ayuda poderosamente el amor e imitación del Sdo. Corazón de Jesús, y el ejercicio de la *humildad*, manifestando cualquier acto exterior de impaciencia a nuestros superiores y esforzándonos en conservar la tranquilidad del espíritu.

Para la caridad pura y casta véanse los ejercicios de Octubre.

La *práctica de la caridad* está señalada para el Salesiano en el Objeto de n. Pía Sociedad (Const. Cap. I), en los consejos sobre la *Caridad* que da n. v. Padre en la explicación de la Sta. Regla y en su *Sistema Preventivo*.

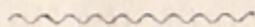
Examen. — ¿Cómo están en mí los *hábitos* de la *gracia*, de la *piEDAD* y de la *castidad*, sobre los cuales se funda la *caridad santa, pura y paciente*? — ¿Cómo combato los movimientos de la ira?

— ¿Cómo combato los movimientos de la concupiscencia? — ¿Qué concepto me he formado de la *caridad Salesiana* respecto a mis superiores y hermanos, respecto a los alumnos? — ¿A qué ejercicios de caridad me he dedicado con preferencia? ¿a los espirituales o a los corporales? ¿Prefiero los de mi gusto a los de la obediencia? ¿los más agradables y elevados o los más costosos y de mayor provecho para las almas? — ¿Estoy dispuesto a hacer sacrificios, aun graves y continuos, para cumplir con la caridad? — ¿Cómo ejercito esta virtud con los hermanos? — ¿Cómo la ejercito con los alumnos o prójimos que me han sido especialmente confiados? — ¿Doy cuenta exacta a mis superiores sobre el ejercicio de esta caridad, especialmente en lo que

se refiere a la *pureza* y a la *paciencia* ? — ¿ Me he acercado al Altar sin haber antes arreglado y reparado desórdenes contrarios a esta virtud (según ordena el Sto. Evangelio)? ¿Tengo todavía algo que remediar actualmente?

— *Propósito* — *Dolor* — *Petición*.

Protector. — SAN CARLOS BORRROMEO (que Dios nos ha dado por protector de la Casa Inspectorial), modelo de *caridad*, *celo* y *abnegación* para los eclesiásticos y religiosos en los ejercicios de piedad y caridad para con los prójimos, especialmente pobres y abandonados.



DICIEMBRE

Mi salvación y santificación dependen de la perseverancia en estimar, amar y servir á mi madre la Congregación Salesiana.

Máximas. — Dios en su infinita misericordia ha hecho nacer en su Iglesia esta nueva *familia religiosa* para salvación y santificación de muchas almas. — Llamándome á este Instituto Dios me ha dado *todos los medios* de santificación. — Los *tres vínculos de unión* que me unen á la Congregación y me santifican en ella son: los ejercicios de *Piedad* hechos en común; la observancia de los tres *Votos*; la *Caridad* filial y fraternal con los Superiores y con los Hermanos. — En mi profesión religiosa he consagrado a la *Congrega-*

ción (y a la *misión* que Dios le ha confiado en el mundo) mis facultades, mis fuerzas y todo mi ser. — La *fidelidad* a esta *profesión* es el don más grande, como la *apostasía* de la Religión es la desgracia más deplorable en que pueda incurrir un alma.

Prácticas. — Formarse un concepto muy elevado de la *vocación*, que después de la Creación y Redención, es la gracia más grande. — A la *vocación* que es una *Obra* divina y humana (nuestra propia *santificación*), dedicar todo nuestro amor y consagrarle nuestros constantes esfuerzos en cumplir los *deberes* y *oficios* de la Congregación. — Formarse *hábitos salesianos* de *piedad*, *obediencia*, *pobreza*, *castidad* y *caridad*, conformes con cada *punto* de la STA. REGLA.

En cuanto a la *cristiana perfección* escoger particularmente (cada día, cada semana y cada mes) los ejercicios de *piedad* y de *virtud*, que nos hacen más falta, combatiendo las inclinaciones y hábitos contrarios.

En cuanto al ejercicio de la caridad salesiana, preferir la *enseñanza práctica* de la Doctrina cristiana, la asistencia y clases de niños pobres, aplicando a su educación todos los medios del *sistema preventivo*. — En los demás ejercicios u oficios estar estrictamente a la obediencia y no aspirar a lo que es elevado y honroso sino a la Gloria de Dios y al provecho de las almas.

Examen. — ¿Qué estima y qué amor tengo por la vocación y la misión salesiana? — ¿Cómo correspondo a la primera y me pre-

paro o cumpro la segunda? — ¿Qué empeño he puesto en adquirir los *hábitos* y virtudes de la vida salesiana?

¿No encuentro en mí los *cinco* defectos o polillas, que roen y carcomen mi pobre vida salesiana? — *Prurito de reformas* ¿en las reglas, en las casas, superiores, método disciplinar y escolar, oficios y disposiciones? — *Egoísmo individual* ¿en querer ser estimado, amado y recompensado con preferencia; en las relaciones con los superiores, hermanos y alumnos, personas externas; en las tareas que uno desempeña, etc.? — *Murmuración* ¿disimulada o abierta, contra superiores o hermanos, con iguales o inferiores, accidentalmente o por hábito, con perjuicio de la fama, con mal ejemplo y pérdida de sencillez de nuestros

prójimos, etc? — *Descuido de sus deberes* ¿de piedad, de oficio, respeto a la Congregación y sus miembros, con los alumnos, etc. quizás habitual, y con perjuicio grave de la observancia, etc.? — *Olvido del fin y recompensa sobrenatural.* ¿Si olvidando el fin pierdo el mérito de mis obras? me vuelvo descuidado y material? ¿sustituyo al de Dios mi gusto y mi provecho; si miro a satisfacer mis pasiones (soberbia, sensualidad) o el gusto del mundo o de los que me rodean (por vanidad y ambición)? etc. etc. — *Dolor* — *Propósito* — *Petición.*

Protector. — LA INMACULADA CONCEPCION DE MARIA, quien en su día (8 dic. 1841) quiso que en su nombre y bajo su protección naciera la *Obra salesiana*, empezando por el *Oratorio festivo* y por un *acto de caridad* de nuestro Fun-

dador, con el cual acto se iniciaron todas las tareas de su misión en favor de la juventud pobre y abandonada.

ENERO

El gran modelo de toda virtud y de la vida salesiana es DON BOSCO.

Máximas. — Parece que Dios y su Iglesia, indicándonos a Don Bosco, nos dicen: «*Inspice et fac secundum exemplar*» «*Mira y copia este modelo*».

Don Bosco puede definirse: «*Un holocausto perfecto que se sacrificó a Dios para sus prójimos, especialmente para los niños pobres y abandonados*». — Según esto en él se ha de ver completamente realizado el doble objeto que se propone la PIA SOCIEDAD SALESIANA.

La perfección de sí mismo. — E *espíritu de fe y la habitual pre-*

sencia de Dios, hacían que Don Bosco dirigiese todas sus palabras, actos y empresas a la mayor gloria de Dios, y al bien de las almas. — *Un abandono filial en la Divina Providencia y una ilimitada confianza en el Auxilio de María SSma.* caracterizaban su modo de proceder. — Su *piedad sólida* le hacía colocar encima de todas las devociones la de Jesús Sacramentado, y su esmero principal se dirigía en promover la *frecuencia de los Stos. Sacramentos*. — Con esto conseguía que Dios reinara con su *santa gracia habitual* en todos los corazones de sus hijos y alumnos y que todas sus *Casas Salesianas* fuesen *santas*.

El ejercicio de la Caridad nació en Don Bosco del amor de Dios y de las almas, alimentado con todos los ejercicios de piedad.

— En este ejercicio de la caridad pura, paciente, es necesario penetrarse bien de su *espíritu* y estimar y amar su OBRA, consagrandole a ella todas nuestras facultades y fuerzas. Nuestra PIA SOCIEDAD es su Obra, con todo lo que ella contiene: su Regla, sus Miembros y sus Superiores, sus Alumnos; pero especialmente su SISTEMA PREVENTIVO, que constituye todo el *plan de acción* y de *combate* de nuestro Venerable Padre.

Los principios del *Sistema preventivo* están esparcidos en la Sta. Regla, Deliberaciones, Reglamentos de las Casas y costumbres salesianas. Este sistema tiene una parte negativa y otra positiva en cuanto reprueba y prohíbe ciertas máximas y métodos, mientras aconseja y ordena otros conformes con la razón, religión y caridad

perfecta — Don Bosco fué como la encarnación de este *sistema de perfecta caridad* con todos sus *hijos y alumnos*. Luego sea este sistema el programa de nuestra vida salesiana. (*Véase la CARTA DE DON BOSCO en Apéndice : allí está la práctica de su espíritu y el modo de imitarle como El mismo nos lo propone y explica*).

Examen — ¿ Conozco bien a mi PADRE ? ¿ Le amo con sincero y filial amor ? ¿ Amo su OBRA (que es a la vez mi santa madre, la Congregación) ? ¿ Mi amor es práctico y dispuesto al *sacrificio* interior y exterior de mí mismo en pro de esta Obra ? — ¿ Procuro reproducir en mí las virtudes de Don Bosco ? — ¿ Cómo le imito en la *perfección* de mí mismo y en las *obras de caridad* ? — ¿ Cómo estimo, amo y practico el sis-

tema salesiano de Don Bosco con mis hermanos y alumnos? — ¿Me he formado ese *criterio, espíritu y carácter salesiano*, que todos admiramos en Don Bosco y en sus primeros hijos? — ¿He tomado por maestros míos en esto a mis *superiores*, les tengo toda la confianza, les doy cuenta de mi progreso o regreso en todos los puntos de esta *vida salesiana*? ¿Escucho y practico sus consejos, como si Don Bosco mismo me los diera? — ¿Pienso de veras en mi *completa reforma* según el MODELO, que Dios me ha dado? — *Dolor* — *Propósito* — *Petición*.

Protector.—SAN FRANCISCO DE SALES, que Don Bosco tomó por su Modelo y nos lo dió por Protector principal nos vuelva semejantes en el espíritu y en las obras a nuestro Vdo. Padre.



CARTA
DE
Nuestro Vdo. Padre Don Bosco.

Precioso Documento de la Inspectoría Argentina sobre el espíritu salesiano y la práctica *del Sistema Preventivo.*

L'epoca dei nostri Esercizi Spirituali si va avvicinando, ed io che mi vedo in cadente età vorrei potere aver meco tutti i miei figli e le nostre consorelle di America. Ciò non essendo possibile, ho divisato di scrivere a te una lettera che possa a te e ad altri nostri confratelli servire di norma

a diventare veri Salesiani nei vostri Esercizi, che pure non sono gran fatto dai nostri lontani.

Prima di ogni cosa dobbiamo benedire e ringraziare il Signore, che colla Sapienza e Potenza sua ci ha aiutati a superare molte e gravi difficoltà, che da noi soli ne eravamo veramente incapaci. —
Te Deum, Ave Maria.

Di poi vorrei a tutti fare io stesso una predica, o meglio una conferenza, sullo *spirito salesiano*, che deve animare e guidare le nostre azioni ed ogni nostro discorso.

Il *sistema preventivo* sia proprio di noi. — Non mai castighi penali, non mai parole umilianti, non rimproveri severi in presenza altrui. — Ma nelle classi suoni la parola dolcezza, carità e pazienza. — Non mai parole mordaci, non mai uno schiaffo, grave

o leggiero. — Si faccia uso dei castighi negativi, e sempre in modo che coloro che siano avvisati diventino amici nostri più di prima e non partano mai avviliti da noi.

Non si facciano mai mormorazioni contro alle disposizioni dei Superiori, ma siano tollerate le cose che non siano di nostro gusto, o siano penibili o spiacenti. — Ogni Salesiano si faccia amico di tutti, non cerchi mai far vendetta; sia facile a perdonare, ma non richiamar le cose già una volta perdonate.

Non siano mai biasimati gli ordini dei Superiori, ed ognuno studi di dare e promuovere il buon esempio. — Si inculchi a tutti e si raccomandandi costantemente di promuovere le vocazioni religiose tanto delle Suore come dei Confratelli. — La dolcezza nel parlare,

nell' operare, nell' avvisare guadagna tutto e tutti.

Questa sarebbe la traccia tua e degli altri che avranno parte nella prossima predicazione negli Esercizi.

Dare a tutti molta libertà e confidenza: chi volesse scrivere al suo Superiore, o da lui ricevesse qualche lettera, non sia assolutamente letta da alcuno, ad eccezione che colui che la riceve, tale cosa desiderasse.

Nei punti più difficili io consiglio caldamente gli Ispettori ed i Direttori di fare apposite conferenze: anzi io mi raccomando che D. Vespignani sia bene al chiaro in queste cose e le spieghi ai suoi novizi o candidati colla dovuta prudenza.

Per quanto mi è possibile desidero di lasciare la Congregazione

senza imbarazzi. Perciò ho in animo di stabilire un mio Vicario Generale che sia *alter ego* per l'Europa, ed un altro per l'America. Ma a questo riguardo riceverai a suo tempo istruzioni opportune.

È assai opportuno che tu qualche volta lungo l'anno raduni i Direttori della tua Ispettorìa per suggerire le norme pratiche quì sopra indicate. — Leggere ed inculcare la lettura e la conoscenza delle nostre regole, specialmente il Capo che parla delle Pratiche di pietà, l'Introduzione che ho fatto alle nostre regole stesse e le deliberazioni prese nei nostri Capitoli generali o particolari.

Tu vedi che le mie parole dimanderebbero molta spiegazione, ma tu sei certamente in grado di capire ed ove occorra comunicare

ai nostri confratelli. — Appena tu possa presentarti a Mons. Arcivescovo, a Mons. Espinosa, suo Vic. Generale, al Dr. Carranza, Dr. Terrero ed altri amici e farai a tutti e ciascuno umili ed affettuosi ossequi, come se io pensassi ad un solo.

Dio ti benedica, o caro D. Costamagna e con te benedica e conservi in buona salute tutti i nostri confratelli e consorelle, e Maria Ausiliatrice vi guidi tutti per la via del Cielo. Amen. Pregate tutti per me.

Torino 10 ag. 85.

Vostro Affmo. Amico in G. G.

Sac. Gio. Bosco.

RETRATO

de una verdadera Hija de María Auxiliadora.

Una verdadera Hija de María Auxiliadora, (para aplicarles las palabras de San Francisco de Sales), es un alma que no tiene otro espíritu que el de Jesucristo, que vive en la unión más íntima con Dios, en la más perfecta abnegación de sí misma, en la humildad más profunda, en la paz más constante, y en una caridad la más extensa con el prójimo. Es un alma que está desasida de todo lo terrestre y muerta al mundo y a sí misma; unida a Jesucristo crucificado, está enteramente consagrada a su servicio y a su amor; desasida de todo cuidado y de sus pasiones, no ocupa su corazón

ni su espíritu sino en Dios.....
Teme el brillar, tanto como el pecar, y teme el pecar más que el morir. Su corazón es el santuario de la virtud, su boca es el intérprete de la verdad y toda su conducta la expresión fiel de la vida de Jesucristo; asida y unida a su regla edifica a las otras con su ejemplo, y las alienta con su fervor; modesta en sus acciones y aun en el tono de su voz; sencilla en su conducta y en sus modales; igual en su humor; suave en la sociedad y prudente en toda su vida; religiosa en todo su porte; humilde sin afectación y grave sin ostentación; seria sin apremio y alegre sin ligereza; complaciente sin debilidad y caritativa sin distinción; devota sin singularidad y fervorosa sin apresuramiento; en el silencio de la soledad, bendice a

la divina misericordia, que con tanto amor la ha separado del mundo. La oración es el alimento de su alma; gime en sus faltas y busca remedios a sus defectos; reflexiona sobre las promesas que ha hecho a Dios, se eleva hasta el cielo, para contemplar lo que han hecho por Dios las heroínas de su congregación, y a vista de la gloria que corona a los santos, se anima a andar sobre sus pisadas. Una verdadera Hija de María Auxiliadora, corre a la voz de Dios y sigue todas sus inspiraciones, hace continuamente pequeños sacrificios para corresponder a su amor, y en las delicias de la contemplación gusta de sus dulces y santos favores, y las tiernas e íntimas comunicaciones del celestial Esposo; se purifica por las sequedades, y en todas las dispo-

siciones no busca otra cosa que conocer los designios que Dios tiene sobre ella ; no desea con ansia ni aspira con ardor, sino por el banquete sagrado, a donde Jesús la convida y alienta de sí mismo.

